

GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA E INDIAS

DEL MARTES 8 DE ENERO DE 1811.

ESPAÑA.

Cobeta (señorío de Molina) 17 de noviembre. El 1.º de este mes á las 8 de la mañana entró en Molina de Aragon un cuerpo de mas de 3000 franceses. Los habitantes habian huido á los montes, como ya lo habian hecho otras veces en ocasiones semejantes, y los invasores despues de haber saqueado las casas, profanado los templos, y saciado de mil maneras su impiedad y codicia, al amanecer del dia siguiente pusieron fuego por todas partes á los edificios, y las 3 cuartas partes de aquella hermosa poblacion han quedado reducidas á un vasto monton de escombros y cenizas. Los habitantes de los lugares comarcanos acudieron á contener las llamas luego que se ausentaron aquella misma mañana los franceses; pero una falsa voz de que volvia el enemigo hizo suspender sus faenas por espacio de algunas horas, con gravísimo perjuicio; y el incendio, imposible ya de atajar, continuó por algunos dias, y aun no ha cesado enteramente. Así ha perecido á manos de los bárbaros aquella ciudad nobilísima, dechado de fidelidad y constancia, eternizando á un mismo tiempo su gloria, y la infamia de sus destructores. — Muchos de sus vecinos han vuelto de los bosques donde se habian refugiado, y se ocupan en desmontar algunas casas ruinosas, y otras que todavía arden; pero léjos de prorrumpir en quejas y lamentos, suelen cantar en medio de sus trabajos, y celebran como un triunfo ver á su patria antes quemada que rendida al ignominioso yugo de la tiranía.

Avejuela 5 de diciembre. Suchet ha convocado en su cuartel general de Mora un congreso compuesto del auxiliar Santander, del intruso dean del cabildo, del corregidor Dominguez, del intendente y tesorero, de los párrocos intrusos, y de los alcaldes de uno y otro lado del Ebro. Se presume que esta convocatoria tiene por objeto acordar y autorizar un informe dirigido á Napoleon en recomendacion de la conducta que sus tropas observan en este reyno.

— Los enemigos se encaminaron el 28 del pasado por Lechago á Alcañiz: nuestro cuartel general estaba en Villar del Cobo, y la division en Checa. Las tropas que teniamos en Alfambra, se han puesto

en movimiento hácia Montalvan y Aliaga, con el fin, segun parece, de apoderarse de los acopios de víveres que tiene hechos por aquella parte el enemigo.

Siguen los documentos que ha remitido el general Carvajal, relativos á la accion de Villel y al juramento de fidelidad á las Córtes prestado por sus tropas.

NUM. 1. *Parte del general Villacampa.*

“A las 10 de la noche del 11 del corriente se me avisó desde Teruel, que aquel mismo dia, en el momento que los enemigos llegaron á la ciudad, pidieron dos raciones de toda especie, y que por sus expresiones y disposiciones inferian que en aquella noche ó al siguiente dia, pasarian á atacar la division de mi mando, que se hallaba en el pueblo de Villel. — Con este aviso y los antecedentes que yo tenia, el 12 en la mañana hice tomar posicion á los cuerpos en las alturas inmediatas al santuario de la Fuensanta á las espaldas de Villel. (*Sigue la descripción del órden en que se situaron los regimientos de Cariñena, Soria y la Princesa, y los batallones de Palafox y Molina, en todo 3000 hombres.*) Como las fuerzas de caballería del enemigo, que constaban de 280 caballos, eran superiores á las nuestras, y estas solo podian obrar á nuestro frente, dispuse que nuestros caballos se retirasen á la espalda en direccion á Tramacastiel. — Colocadas las fuerzas, se me avisó por la partida avanzada que los enemigos habian llegado á Villaestar á las 8½, y á las 11 se presentaron estos en la llanura que hay entre Villel y la Fuensanta; reunidas allí sus fuerzas, empezaron á disponer las columnas de ataque, que dió principio por sus guerrillas, dirigiéndose una hácia el Santuario, otra al centro de nuestra línea, y otra á la derecha de ella. — No adelantando estas un paso por el vivo y acertado fuego con que por las nuestras se les contestaba, y reconociendo sin duda Clopiski, general que los dirigia, que no habia medio para flanquear, dispone su ataque con seriedad, pone las columnas en movimiento por nuestra derecha y centro, y mientras la primera no se determinaba á llegar á tiro de la posicion que ocupaba la Princesa, y la segunda hacia la tentativa de amenazar á Soria, se dirigió una fuerte columna á forzar nuestra izquierda que ocupaba Cariñena, y á un mismo tiempo se propagó el fuego vivo y sostenido por toda la línea, con sola la diferencia de que la derecha y centro llamando nuestra atencion por aquella parte, la de la izquierda, á pesar de los claros que las acertadas descargas de Cariñena abrian en su línea de batalla, avanzaba á fuerza de golpes de sable, que sus oficiales descargaban en la tropa, hasta que con gran pérdida de gente consiguieron hacerse dueños de la altura que nuestros soldados cedieron, ya á medio tiro de pistola de los enemigos, por falta de municiones, las que no pudieron suministrarse á tiempo, ni ser reforzados por lo difícil y escabroso del terreno. — Sostenido Cariñena por Molina y primer batallon de Soria, di órden á los cuerpos de que se retirasen, en razon de que, hechos due-

ños los enemigos de la mayor elevacion, desde esta podian ya flanquear las demas posiciones, y atacar con vigor sus columnas al centro y derecha: y se verificó la retirada á las 3 de la tarde para los pueblos del Cuerbo y Libros, segun se les indicó. — Las fuerzas enemigas con que fué atacada esta division, consistian en 2700 infantes, de los que 6 han quedado en nuestro poder prisioneros, y segun las noticias que se me han dado en Villet, Tramacastiel y Teruel, se calcula su pérdida en mas de 700 entre muertos y heridos, en los que se cuenta el coronel del 121 y el teniente coronel del 126 muertos, uno de ellos enterrado en Teruel, y muchos capitanes y subalternos que llegaron allí heridos: siendo de inferir que su pérdida ha sido considerable, quando Clepiski no llevó adelante su plan de destruir la division ó perseguirla hasta alejarnos de Aragon segun expresa orden que traia. Nuestra pérdida, ha sido la del benemérito capitán de Cariñena D. Claudio Frasnó y 21 soldados de los demas cuerpos, muertos; el valiente y esforzado sargento mayor de dicho regimiento D. Juan Frasnó, el subteniente de la Princesa D. Simon Alfaro y 94 cabos y soldados heridos, y 16 contusos.

Los gefes, oficiales y soldados en esta accion han manifestado la serenidad y valor que en otras ocasiones han acreditado, y faltaria á la justicia y equidad si recomendase á unos y dexase á otros, pues cada uno ha llenado el hueco de su deber, y todos se han hecho acreedores á la consideracion y recomendacion de V. S., á quien no omitiré decir, que habiendo cargado el enemigo su mayor número de fuerzas sobre el punto que ocupaba Cariñena, este cuerpo fué el que mas trabajó, sufrió y causó el estrago mayor á aquel ántes de ser desalojado. No son menos dignos de la consideracion y recomendacion de V. S. el capitán del regimiento de la Princesa D. Benito Villuela y el de Cariñena D. Mariano Burillo, mis ayudantes de campo, los que distribuyeron mis órdenes por toda la línea con el mayor celo y eficacia, á lo que contribuyó tambien el capitán del real cuerpo de ingenieros, graduado de teniente coronel, D. José María Dana, que no se separó de mi lado, y asistió á los reconocimientos que hice del terreno: todo lo que pongo en conocimiento de V. S. en cumplimiento de mi deber. Landete 16 de noviembre de 1810. — *Pedro Villacampa.*”

NUM. 2. Orden general del 19 de noviembre de 1810.

“Soldados: vuestro valor y disciplina harán eterno el nombre de las alturas de la Fuensanta, y perpetuarán como época insigne en los fastos de Aragon el dia 12 de noviembre. — Mi reconocimiento á vuestras brillantes acciones es tan justo como dignos vosotros de él, pues obedientes á vuestro acreditado general llenais de terror á esos baladrones que pretenden insultaros. ¡Que no lo intenten jamas impunemente!... que perezcan á los golpes de vuestras bayonetas, y participaré de la gloria con que sereis el terror de los enemigos, el amparo de vuestros hermanos, y el escudo y salvacion de este reyno, que desde este momento bendice vuestras manos bien-

hechoras, viendo el timbre de vuestro valor sellado en la sangre y la muerte de 1000 enemigos — Unidad, honor, serenidad y confianza, y en breve los petulantes franceses temblarán oyendo vuestro nombre. — Cuartel general de Cascante 19 de noviembre de 1810. — *Carvajal.*”

NUM. III. *Juramento prestado por las tropas del ejército de Aragon.*

“Dando el debido cumplimiento al soberano real decreto de 25 de setiembre último, en que se manda prestar el juramento y reconocimiento de fidelidad á las Cortes generales y extraordinarias, y para que se verificase que el lugar mas digno y honroso al soldado para tan sagrado acto, es aquel en donde sobre las cenizas de los enemigos de la patria, y donde ha derramado su sangre por su libertad, ofrece nuevos y repetidos servicios; dispuso el señor comandante general que en el dia 20 del actual, y en el mismo sitio en que se sostuvo la accion del 12 del mismo entre Villed y la Fuensanta, se reuniesen, tanto los cuerpos de su division, como los que asisten y se organizan en este cuartel general.

Efectivamente, expedidas las órdenes y convocados los mariscales de campo D. Francisco Marcó del Pont, segundo comandante general de este ejército, D. Carlos Francisco Cabrer, comandante general de ingenieros, D. Pedro Villacampa, comandante general de la division, el coronel D. Francisco de Arce, comandante general de artillería, con todos los demas oficiales agregados á la plana mayor y ministerio de real hacienda, pasó el general en jefe desde este cuartel general al de Villed, donde empezó el acto solemne, prestando S. E. el primero el reconocimiento y juramento en la iglesia mayor del pueblo sobre los evangelios, y en manos del capellan mas antiguo castrense de este ejército, por ausencia del teniente vicario general y su subdelegado, á quienes competia. Inmediatamente, y en el mismo templo, lo recibió el general en jefe á los demas generales plana mayor, y gefes de los cuerpos que se hallaban presentes á estilo de ordenanza, y concluido, se trasladó con todos al campo de batalla donde estaban formados los cuerpos.

Es imponderable el hermoso espectáculo que presentaban estos valientes soldados, que dispuestos en tres líneas recibieron á aquel gefe en el orden de parada, y despues de pasada la revista general, publicó por bando el ayudante general interino de este ejército el teniente coronel D. Calixto García de Burunda el real decreto por el que se manda el reconocimiento y juramento, y la fórmula de él, para que enterados todos, pasasen los gefes de los regimientos á exígerlo del suyo respectivamente, como lo executaron concluido el bando, con tres salvas de fusilería, para sellar con sus obras sus promesas.

No es fácil delinear con toda la energía del colorido que se merece lo augusto de tal solemnidad, el gozo y entusiasmo universal que reynó en todos, exáltados por su noble decision, pues que ven cumplidos sus deseos y abierta la puerta á su felicidad futura. Solo

se puede expresar que el sitio, cuya posición terrible impone la memoria de la acción pasada, la sangre aun humeante de mil enemigos, la magestad y circunspección que respiraba aquel lugar, testigo eterno de las grandes acciones, y la disposición leal, valiente y arrogante de nuestras acreditadas tropas, ofrecía el mas sensible y agradable espectáculo que puede el patriotismo enardecido figurarse. Allí en cada uno de por sí, y en todos por mútua correspondencia competían los deseos de derramar gustosos hasta la última gota de su sangre en defensa de la religión, del rey y de la independencia nacional; allí solo se respiraba el ayre saludable de la libertad de la patria; allí todos eran hermanos, é hijos de la madre España; y en fin allí y en aquel dichoso momento se acababan de ligar los sentimientos patrióticos del primer general con los del último soldado, pues fuera del yugo de la ominosa dependencia que origina la tiranía, se ostentaba la inalterable, que es el resultado de la sabiduría, de la fidelidad á sus preceptos, y de las voluntades para obedecer, y sacrificarse por S. M. las Córtes generales y extraordinarias del reyno.

Se concluyó aquel feliz dia dando el general en gefe por su celebridad prest doble á la tropa, desfilando despues los cuerpos á sus posiciones, y trasladándose el cuartel general á este destino.

¡ Gloria eterna á nuestros valientes y leales aragoneses! ¡ Gloria eterna á la indomable España! ¡ Honor y prez á sus representantes, á sus defensores y á su independencia nacional! — Cuartel general de Cascante 21 de noviembre de 1810.”

NUM. 4. *Orden general del 20 de noviembre.*

“El dia 24 de setiembre último ha sido el mas feliz que cuenta la nacion española despues de muchos siglos: la España, representada por los diputados de Córtes, y reunida por la voluntad de todos sus individuos desde el primer magistrado hasta el último ciudadano, llena de la pompa de una gran nacion, y de la brillante magestad que le es propia, instaló en aquel memorable dia la junta de Córtes generales y extraordinarias en medio de las expresiones mas vivas y enérgicas de la ternura y votos de los pueblos, al ver que al frente de las armas de nuestros enemigos, satélites infames del mas pérfido de los hombres, se executó el acto mas grandioso y noble que jamas puede hacer la independencia nacional.

Soldados: hoy vamos á dar á la patria esta prueba irrevocable de que somos sus hijos en el juramento solemne que al frente de banderas hemos de prestar á Dios, á nuestro rey y á nosotros mismos en las Córtes generales y extraordinarias que nos representan por cada uno de nosotros, reconociéndolas y jurándolas.

He aquí una nueva prueba que os doy de mi lealtad al rey, á la patria y á la religión; he aquí la que van á repetir vuestros dignos gefes y oficiales, y he aquí la que vosotros como individuos apreciables de nuestra generosa España repetireis tambien con toda

la efusion de vuestra alma. No debe ser una fórmula executada por mero cumplimiento, debe ser sí el acto mas noble, mas libre y mas querido de quantos jamas habeis hecho. ¡Gloria y honor eterno, aragoneses, á los libertadores de la patria, á los cooperadores de nuestra felicidad, á vosotros mismos á quienes estrecha con lazos indisolubles el amor á la patria, la union, la subordinacion y el valor! ¡Odio, exêcracion eterna á los egoistas, cabilosos, intrigantes y cobardes! Cuartel general de Cascante 20 de noviembre de 1810.—*Carvajal.*”

Alicante 15 de diciembre. El dia 13 del corriente prestaron el gobierno, ilustre ayuntamiento y pueblo de esta plaza el solemne juramento de fidelidad y obediencia á la soberanía del augusto congreso nacional en los términos que S. M. tiene decretados. Ayer prestó igual juramento la guarnicion de la plaza. Ha habido salvas de artillería, solemne *Te Deum* y 3 dias de rogativas públicas.

Las providencias tomadas por los gefes españoles para extraer de la Mancha los depósitos de granos que estaban expuestos á ser presa de la rapacidad francesa, han producido en aquella provincia desde fines de octubre varios movimientos, tanto por parte del enemigo, como de la nuestra. Una columna francesa de 300 caballos y 800 infantes con 2 piezas de artillería, penetró en dicho tiempo hasta Albacete, y el brigadier Osorio que se hallaba solo con 300 caballos, se vió obligado á retirarse á Tobarra; pero reforzado con 300 hombres del regimiento de Burgos determinó atacarlos. No llegó el caso, porque á la aproximacion de nuestras avanzadas evacuó el enemigo á Albacete, donde entraron inmediatamente los nuestros, estableciéndose en Chinchilla con alguna artillería.

El 17 y 18 de noviembre entró en Belmonte una columna francesa de 700 á 800 hombres mandados por el general Fronté, y el 19 salió para la Alberca y Santa María, quedándose en Belmonte con 200 hombres el general, quien aquel mismo dia por la mañana exigió á la fuerza una contribucion de 12000 rs. A las 5 de la tarde se presentó el coronel S. Martin con 1500 hombres de infantería y caballería pertenecientes á la division de Cuenca, y mandó atacar á las avanzadas francesas que se replegaron al pueblo, retirándose de resultas el enemigo fogueado y perseguido por nuestros soldados por espacio de media legua. Duró el fuego una hora, y los enemigos perdieron 80 hombres entre muertos, prisioneros y extraviados. El dia 21, habiendo pasado el coronel S. Martin á Villaescusa, se presentaron todos los franceses reunidos, las guerrillas de una y otra parte se hicieron fuego, los enemigos se retiraron á los Hinojosos, y S. Martin pasó á Fuente-el-Espino.

El 2 de diciembre se hallaba el brigadier Osorio en la Roda, y pocos dias ántes habia hecho prender entre Munera y Marta, pueblos de la sierra de Alcaraz, la partida llamada de *Bigotes*, compuesta de 20 ginetes y 25 peones, acusada de haber cometido varios desórdenes, y la ha dirigido al cuartel general de Murcia. En este han concurrido varios gefes de partidas patrióticas de guerrilla, entre ellos

D. Francisco Sanchez, para tratar de perfeccionar la forma de esta clase de cuerpos tan temibles á los franceses, y prescribir reglas para precaver los excesos de algunos, que profanando el nombre de patriotas, desdoran con su conducta la sagrada causa que otros sostienen gloriosamente. — Un destacamento frances que habia penetrado hasta Alcaráz, y tomado el camino de Liétor, ha retrocedido á Infantes, de donde habia salido.

Tarragona 18 de diciembre. En la retirada que hizo Macdonald á primeros de noviembre del llano de Urgel al Ampurdan por Calaf, Manresa, Tona y Hostalrich, sus tropas se entregaron á todo género de excesos. El saqueo, el incendio, la profanacion, la violencia y el asesinato señalaron la marcha de aquel ejército feroz, y su memoria excitará por largo tiempo en los pechos catalanes los afectos de la mas terrible venganza.

Procedentes de las quintas anteriores, y de la distribucion últimamente hecha para que los regimientos de infantería de línea y batallones de tropas ligeras del ejército se pongan baxo el pie y reglamento prefixado por S. M. desde primero de setiembre anterior hasta el dia de hoy, han entrado en este depósito, y se han distribuido á los cuerpos 5052 quintos: 1163 son del corregimiento de Tarragona, 396 de Puigcerdá, 878 de Gerona y Figueras, 225 de Manresa, 599 de Villafranca, 785 de Vich, 179 de Mataró, 485 de Talarn, 230 de Lérida y 112 de Cervera.

ARTICULO DE OFICIO.

CORTES.

Habiendo las Córtes generales y extraordinarias nombrado una comision de diputados del congreso nacional, encargándole que medite, forme y proponga á las Córtes un proyecto de constitucion para la monarquía; y deseando las Córtes reunir todas las luces que sean posibles en materia tan árdua é importante, y tan del interes de todos y cada uno de los españoles; hacen saber á todos los sabios y zelosos ciudadanos que recibirán con gusto sus ideas sobre esta materia para ayudar con ellas á la mas acertada formacion de esta importantísima obra. Los que quieran comunicar sus luces, deberán hacerlo con toda la posible brevedad, dirigiendo sus memorias á los secretarios de las Córtes. —

Entre los varios buques de guerra que formaban la expedicion del mariscal de campo D. Mariano de Renovales, se contaba el cañonero *Estrago*, del mando del alférez de navío D. José Aguiar y Mella, á quien el 23 de octubre, hallándose sobre Santoña con la cubierta hundida, rotos dos baos y desguarnido de la lumbre del agua para arriba, de resultas de operaciones anteriores contra los enemigos, le cargó el tiempo sobremanera, y no pudiendo tomar el

fondeadero del Frayle, y comprometido sobre la punta del Oriñon, pidió auxilio á un bergantin inglés, que á las 4 de la tarde lo tomó á remolque, con el que siguió hasta las 3 de la mañana que le faltó, hallándose 18 leguas á la mar. En tan triste situacion y amenazado á cada instante de ser sumergido por la violencia del tiempo, maniobró para reconocer la costa, consiguiéndolo á las 7 de la mañana, á cuya hora se dirigió al puerto de Bermeo. No entró en él, porque habia enemigos, y navegó hácia Mundaca, donde su peligro fué mucho mayor, aconchado á la barra, y con los enemigos en la costa prontos á apresarlo, si se libertaba del naufragio que casi era inevitable; mas resuelto este oficial á perecer primero que á entregarse, á impulso de los mayores esfuerzos logró con increíble felicidad pasar por entre baxos é islas, y fondear en la ensenada de Lanchove con la única ancla que le habia quedado. Como el tiempo cargase mas y mas, y no tuviese auxilios de ninguna parte, se echó al agua un marinero que pudo llegar á tierra y coger una lanchilla, en la que todos se salvaron, y á muy breve rato fué deshecho el falucho en la costa por el ímpetu de las aguas. Reunido en tierra con su gente, la animó á que le siguiese, y entrada la noche la pasaron en los montes, hasta que un paisano les dixo por la mañana el camino que debian tomar. Llegados á Sornoza, supieron que 40 caballos enemigos los perseguian: mas como un honrado español de otro pueblo inmediato, á quien se dirigió Mella, le diese las noticias que él deseaba, emprendió su marcha de noche por caminos ocultos en la mas rigurosa estacion por Uncaya, montañas de Leon, Santander y Burgos, sufriendo las miserias y trabajos mas espantosos y capaces de arredrar á almas menos grandes que las de aquellos beneméritos individuos, que animados por su comandante se conservaron unidos, sufrieron con heroismo tan terrible peregrinacion, y sin faltar uno, se presentaron el 2 de diciémbre al comandante general de marina del Ferrol. El Consejo de Regencia, si bien se ha penetrado de las miserias sufridas por estos infelices, ha visto con satisfaccion de quanto son susceptibles los que no viven sino para su patria, y no respiran mas que odio al tirano que la oprime; así pues, en vista de la conducta de Mella y sus súbditos, ha mandado que á estos se les dé una paga de regalo de sus respectivos sueldos en señal del aprecio que le merecen; que se tenga en consideracion tan recomendable proceder, y que se publique para su satisfaccion.